

Guía de Oración - Una Esperanza Viva

Pastor Franky Ramos - 21 septiembre 2025 - Serie Confía y Obedece

La prédica, titulada "Una Esperanza Viva" y basada en 1 Pedro 1:3-5, es una profunda reflexión sobre las gloriosas verdades del evangelio y sus implicaciones para la vida del creyente. El sermón retoma la reflexión sobre la primera carta de Pedro, enfatizando la identidad del cristiano como extranjero y peregrino en este mundo, con una esperanza puesta en el mundo venidero. Se recuerda la base de esta identidad: ser elegidos según el previo conocimiento de Dios Padre, santificados por el Espíritu Santo y salvados para obedecer a Jesucristo y ser rociados con Su sangre.

El pasaje central (1 P 1:3-5) provoca en el predicador y debe provocar en el oyente una **expresión de alabanza y gozo** porque, por la **gran misericordia de Dios**, hemos sido:

1. Hechos Nacer de Nuevo a una Esperanza Viva:

- Este nuevo nacimiento es un milagro, una conversión (borrón y cuenta nueva), no un logro humano. La única contribución del hombre fue el pecado que hizo necesaria la salvación.
- La esperanza viva no caduca ni depende de circunstancias o estados de ánimo.
 Está fundamentada en la fidelidad, misericordia y promesas de Dios, y en la
 Resurrección de Jesucristo, que validó nuestra nueva vida.
- o Experimentar esta esperanza viva es la evidencia de haber nacido de nuevo.

Oremos...

Dar gracias a Dios por la obra milagrosa y sobrenatural de habernos hecho nacer de nuevo por Su iniciativa.
Pedir a Dios que abra nuestros ojos y corazones para entender verdaderamente el evangelio, permitiendo que la respuesta natural sea una explosión de gozo y alabanza en nuestras vidas diarias.
Para que la esperanza viva sea la que impulse nuestra vida, dándonos propósito,
dirección y fortaleza, especialmente en los momentos de dificultad.

2. Destinados a Obtener una Herencia Incorruptible, Inmaculada e Inmarcesible:

- La herencia prometida y reservada en los cielos es la salvación misma, el tesoro final que se revelará en el último tiempo.
- Ante esta herencia, todo lo de este mundo pierde valor. La insatisfacción y la prisa desenfrenada de las personas se atribuyen a que su esperanza está puesta en cosas pasajeras de este mundo, no en esta herencia eterna.



 Los creyentes, al tener su tesoro asegurado, no necesitan andar a prisa ni llenos de temor.
Oremos
Para que los deseos y búsquedas de nuestro corazón estén puestos en esta herencia eterna, para que las cosas de este mundo pierdan su valor y no nos roben la satisfacción plena.
 Pedir que el Espíritu Santo nos libre de la ansiedad, el temor y la prisa desenfrenada que provienen de poner la esperanza en lo terrenal.
 3. Protegidos por el Poder de Dios para la Salvación Final: El verso 5 aborda la seguridad de la salvación. La herencia (la salvación final) está siendo protegida, vigilada y custodiada por el poder de Dios (dínamo). La seguridad del creyente no depende de cuán fuerte se agarre a Dios, sino de cuán fuerte Dios lo sostiene. Jesús mismo prometió que nadie arrebatará a Sus ovejas de Su mano (Jn 10:28). Esta protección permanece incluso ante la muerte, la cual, gracias a Cristo, se convierte en la puerta de acceso a la herencia. La certeza de que fuimos escogidos y somos protegidos debe erradicar el miedo a perder la salvación, permitiendo vivir la libertad que hay en Cristo. El llamado final es a la acción de dar gracias por haber sido elegidos, por haber nacido a una
esperanza viva, por la herencia reservada y por ser protegidos por el poder de Dios.
 Oremos Con total confianza en la doctrina de la seguridad de la salvación, sabiendo que somos protegidos, vigilados y custodiados por el poder todopoderoso de Dios para la salvación final.
 Pedir que el Señor quite todo miedo o peso de perder la salvación, para poder disfrutar de la libertad que Cristo nos ha dado, sabiendo que "ni la muerte, ni la vida, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro" (Ro 8:38-39). Para vivir confiados como un león (Pr 28:1), libres de la persecución del enemigo,
porque lo más importante ya lo hemos conseguido en Cristo.